

los míos bajo, haciendo
que me sonrojo.

Y si así finjo
es para no enterarme
que miras vizco.

VII.

Detrás de la cruz está
el diablo, el adagio reza,
y detrás del matrimonio,
como es cruz, está la suegra.

VIII.

En el jardín de mi pecho
un día sembré esperanzas....
¡Ay! mas me hubiera valido
haber sembrado patatas.

IX.

Moisés los duros peñascos
convertía en claras fuentes:
este milagro hoy lo hacen
con los ojos las mujeres.

X.

El vulgo dice que roban
tus ojos los corazones;
mal oficio: mejor fuera
que robaran los relojes.

NARCISO FONT Y JOSEPH.

